

Las ventas de indumentaria suman dos años en caída

01/06/2026



Las ventas de indumentaria cayeron 7% interanual durante el bimestre marzo-abril y acumulan dos años de retroceso ante la falta de demanda, mientras se acumula el stock y crece el atraso en la cadena de pagos.

El complejo panorama del sector fue expuesto en la última encuesta de la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria (CIAI), haciendo hincapié en que la crisis ya se extiende por más de dos años: de los últimos 14 bimestres relevados, 13 arrojaron resultados negativos, acumulando actualmente seis períodos consecutivos de retroceso.

El relevamiento reflejó que “el 59% de las empresas sufrió una baja en sus ventas, frente a solo un 35% que logró aumentos” y precisó que “aunque se observa una leve mejora respecto del bimestre anterior, el panorama sigue siendo crítico”.

Para la gran mayoría de los empresarios del sector, el

diagnóstico es claro. El 81% de las firmas encuestadas identifica la caída de la demanda como su principal problemática, muy por encima de otros factores como el incremento de costos o la falta de financiamiento.

Esta debilidad del mercado interno genera un efecto de pinza sobre la rentabilidad. En un contexto de inflación de costos, la imposibilidad de vender impide actualizar los precios de los productos.

Al respecto, el reporte expone que “9 de cada 10 empresas no llega a trasladar la mitad del aumento de los costos salariales a los precios”. Incluso, la mitad de los encuestados admitió no haber podido trasladar nada de dicho incremento y solo el 9% de las empresas pudo trasladar más de la mitad de los aumentos en el último bimestre.

La contracción del consumo ha provocado un notorio incremento en las cantidades de ropa sin vender en el segundo semestre del 2026. El nivel de compañías que declaran poseer stock excesivo saltó del 24% al 52% en apenas un año.

Con los depósitos llenos y las ventas en baja, el informe reveló que la cadena de pagos ha comenzado a mostrar señales de fuerte tensión: los atrasos frecuentes en los cobros aumentaron 15 puntos porcentuales, alcanzando al 29% de las respuestas.

En este contexto, el impacto en el empleo se mantiene como una constante del ajuste. La mayoría de las firmas continúa reduciendo su dotación de personal, principalmente a través de renunciadas que no son reemplazadas (30% de las medidas) y despidos directos (20%).

Hacia adelante, el sector no vislumbra una salida rápida. El 54% de los encuestados califica sus expectativas económicas como “regulares”, mientras que un 34% espera un escenario “malo” o “muy malo” y solo el 13% tiene expectativas positivas.

En cuanto al corto plazo, el 61% de las empresas encuestadas prevé que sus ventas no variarán en los próximos tres meses, evidenciando un estancamiento en niveles históricamente bajos para la actividad. Apenas el 18% prevé mejoras y el 21% empeoramientos.